

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Marcos 3, 20-21

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



20 Jesús regresó a casa y de nuevo se reunió allí tanta gente que ni siquiera los dejaban comer. 21 Cuando sus parientes se enteraron, fueron a buscarlo para llevárselo, pues decían: «¡Está loco!».

Palabra del Señor

Mc 3,20-21. El ministerio de Jesús suscita una pregunta que ya corre de boca en boca: «¿Quién es este?» (Mc 4,41; 8,27).

Nadie que lo ve u oye queda indiferente frente a su obra, porque actúa con una autoridad nunca vista en Israel. Además, les llama la atención cómo se relaciona con los dirigentes del pueblo para corregirlos, con sus discípulos para enseñarles y, sobre todo, con Dios llamándolo su Padre.

Los parientes y conocidos dicen que está loco o fuera de sí y los maestros de la Ley, que está endemoniado (Mc 3,22). La decisión familiar de llevárselo consigo se explica por la importancia que en aquel tiempo tiene para la familia el honor o buen nombre (Eclo 3,1-11): hay que recluir a Jesús, pues los deshonra gravemente al corregir a los maestros de Israel, al vivir itinerante y pobre, al comer con pecadores y cobradores de impuestos, al transgredir ayunos y el sábado, y por su forma de entender a Dios y hablar de él. ¡Nada de esto se hace en Israel!



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*
2. *Según el relato, ¿qué sucedió cuando Jesús volvió a su casa? ¿Qué buscaba la gente que lo seguía? ¿Por qué sus parientes pensaban que estaba loco?*
3. *¿Cómo es nuestra disposición para ponernos al servicio del Reino de Dios al modo de Jesús? ¿En qué momentos de nuestra vida hemos experimentado que los demás nos tildan de "locos" u otros adjetivos semejantes por el hecho de querer vivir la fe de un modo radical? ¿A dónde nos conducen estos comentarios? ¿De qué manera nos comprometen con la construcción del Reino del Padre en este mundo?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*